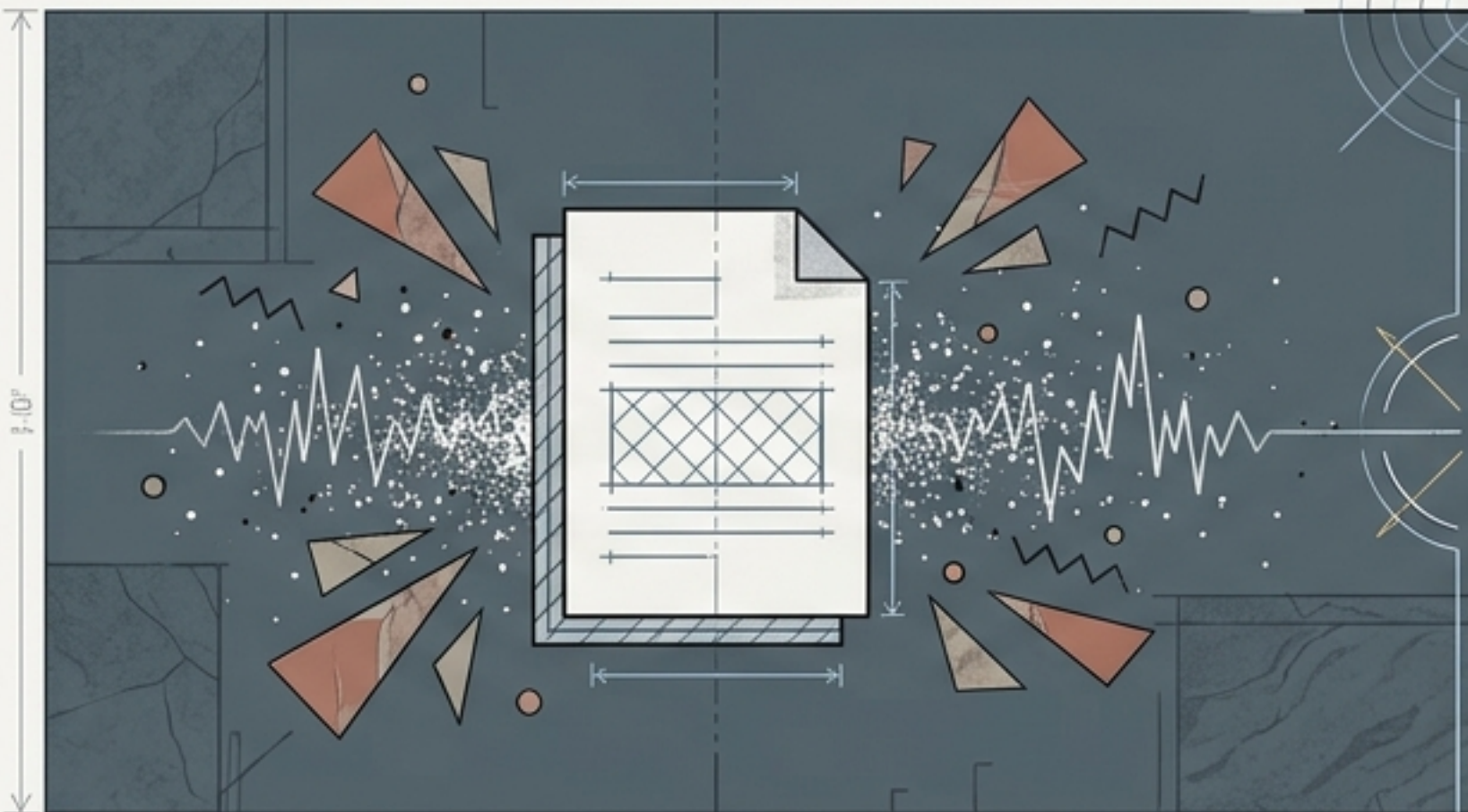


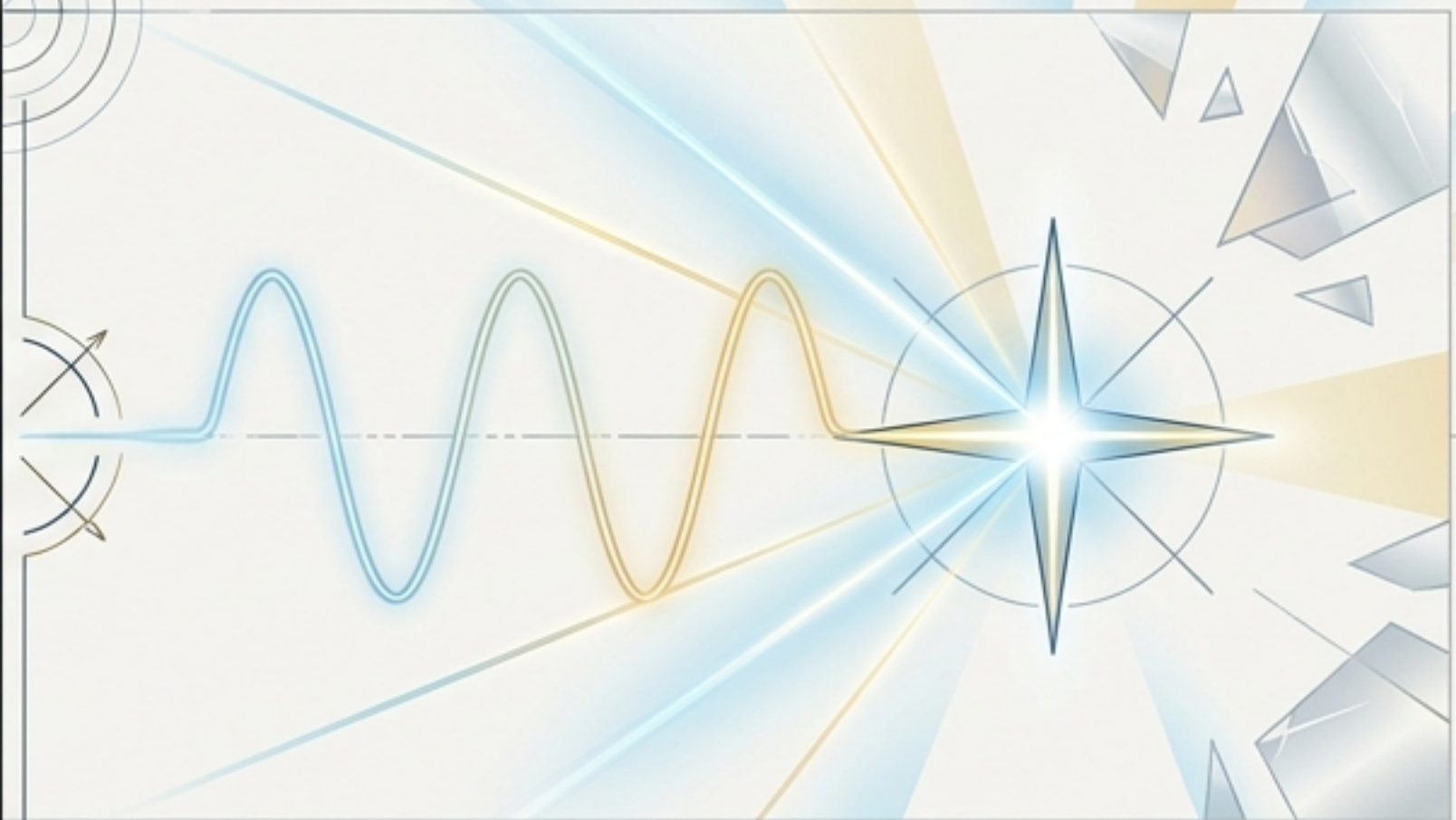
La Arquitectura del Hombre Nuevo: Reflejando la Imagen del Dios Invisible

Basado en
Colosenses 1:13-23

Jesucristo es la traducción exacta y visible del Padre



La letra sola genera ambigüedad. El lector puede malinterpretar el tono (pensar que Dios está enojado).



Jesucristo encarnado. Muestra el semblante, la intención y la realidad clara del Padre. No hay contradicción, hay claridad.

El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.

La naturaleza divina está diseñada para fluir en cascada



El Origen: Dios Padre

Establece el mandamiento desde el principio (ej. "Amarnos los unos a los otros").



La Imagen Visible: Jesucristo

Escucha y ve al Padre. Encarna la doctrina con un "amor de cruz".



El Reflejo: La Iglesia

Llamada a reflejar a Jesucristo.

El precedente apostólico: Pablo envió a Timoteo a la iglesia de Corinto no solo para llevar un mensaje, sino porque Timoteo encarnaba la conducta, paciencia y doctrina de Pablo. Ver a Timoteo era recordar a Pablo.

Nuestra predestinación es una trayectoria arquitectónica

“ A los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo.” (Romanos 8:29)

1. El Concepto: Predestinar es otorgar un destino previo, como un padre que traza una ruta educativa para que su hijo sea médico.

2. El Objetivo: Dios nos trazó una ruta para dejar de ser la imagen del pecado y alcanzar la plenitud del diseño de Su Hijo.

2. El Objetivo: Dios nos trazó para dejar de imitar un padre por la imitación como imitador del alarife.

LA IMAGEN DE SU HIJO

EL HOMBRE

El propósito fundamental prevalece sobre las asignaciones secundarias



Buscar un ministerio antes que buscar la imagen del Hijo es construir sin cimientos.
El sustento verdadero de cualquier ministerio radica en cuán semejantes somos a Jesucristo.

Matriz de Diagnóstico: ¿Qué origen estamos reflejando?

El Hombre Terrenal

Origen: El Primer Adán (Tierra).



Motor Operativo: Dirigido por la ley del pecado, pensamientos y deseos carnales.



Naturaleza: Alma viviente, pero separada de Dios tras el Edén.



Resultado: El hombre de pecado.



El Hombre Celestial



Origen: El Postrer Adán / Jesucristo (Cielo).



Motor Operativo: Dirigido por la voluntad de Dios, justicia, paz y compasión.



Naturaleza: Espíritu que da vida (El Verbo hecho carne).



Resultado: La imagen del Dios Invisible.

“Tal como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.” (1 Corintios 15:49)

El conocimiento genuino altera nuestra frecuencia y conducta

“El que dice que le conoce, debe andar como Él anduvo.” (1 Juan 2:6). El conocimiento en la Biblia significa comunión íntima (como un esposo conoce a su esposa en múltiples facetas), no solo datos académicos.



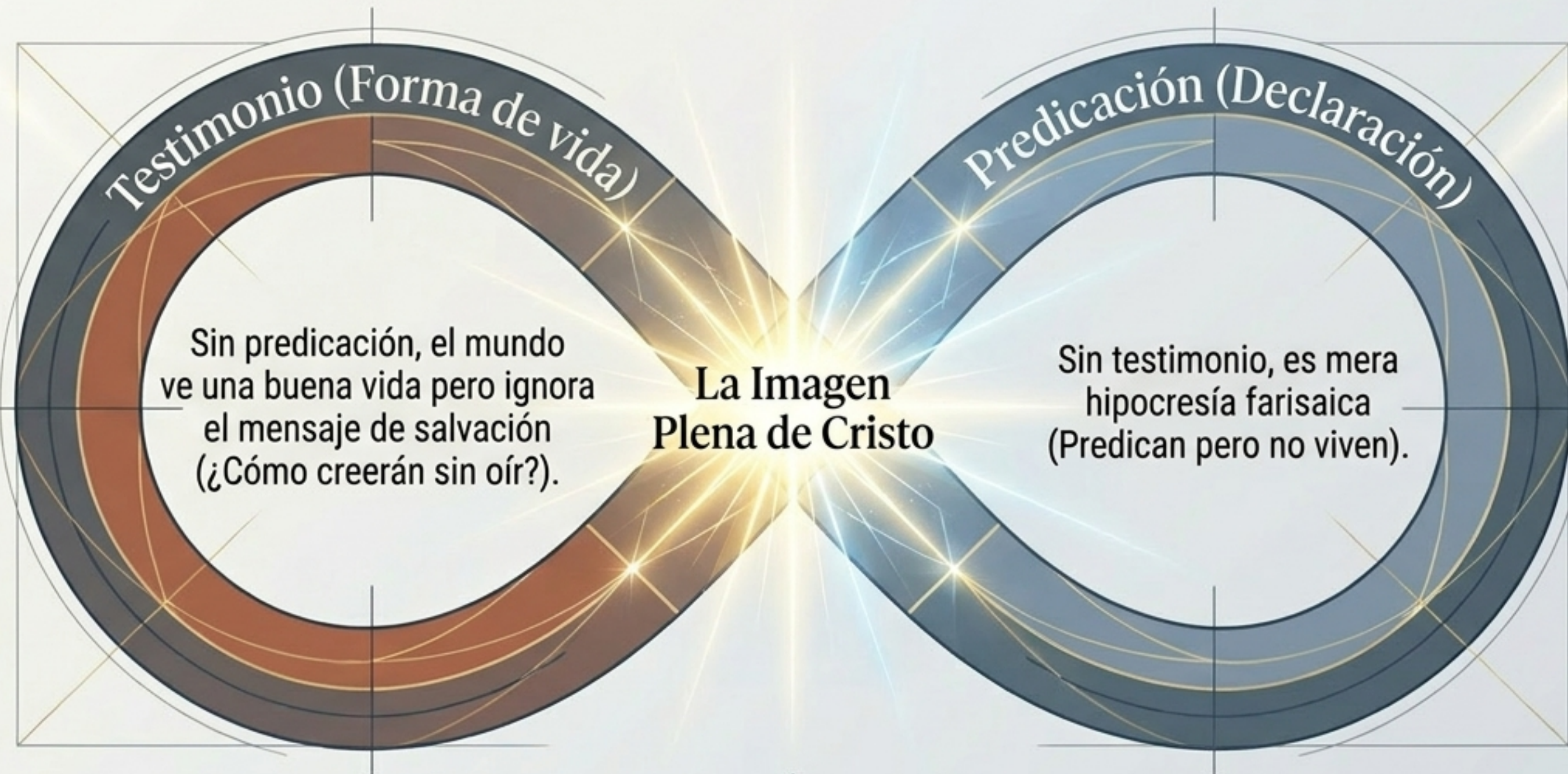
Conocimiento Teórico (Distante y Estático)



Comunión Intima (Activa y Transformadora)

El Ejemplo de Pedro: Cuando Pedro intentó esconderse en la oscuridad, su acento lo delató: “Tú hablas como Él”. La comunión con el Nazareno había alterado su forma de hablar, su compasión y su autoridad. No tenían formación teológica, pero reflejaban al Hijo.

La sinergia del Evangelio: El Testimonio valida la Predicación



El testimonio otorga la fuerza y autoridad a la predicación. No podemos excusarnos en vivir silenciosamente ni en hablar ruidosamente sin coherencia. Son componentes integrales.

Los grandes héroes de la fe son señalizaciones, no el destino final

Moisés: Trajo la ley, pero fue una sombra. Apuntaba a Jesús, quien trajo la gracia.

David: Mostró una faceta del reinado, apuntando al trono y reinado eterno de Cristo.

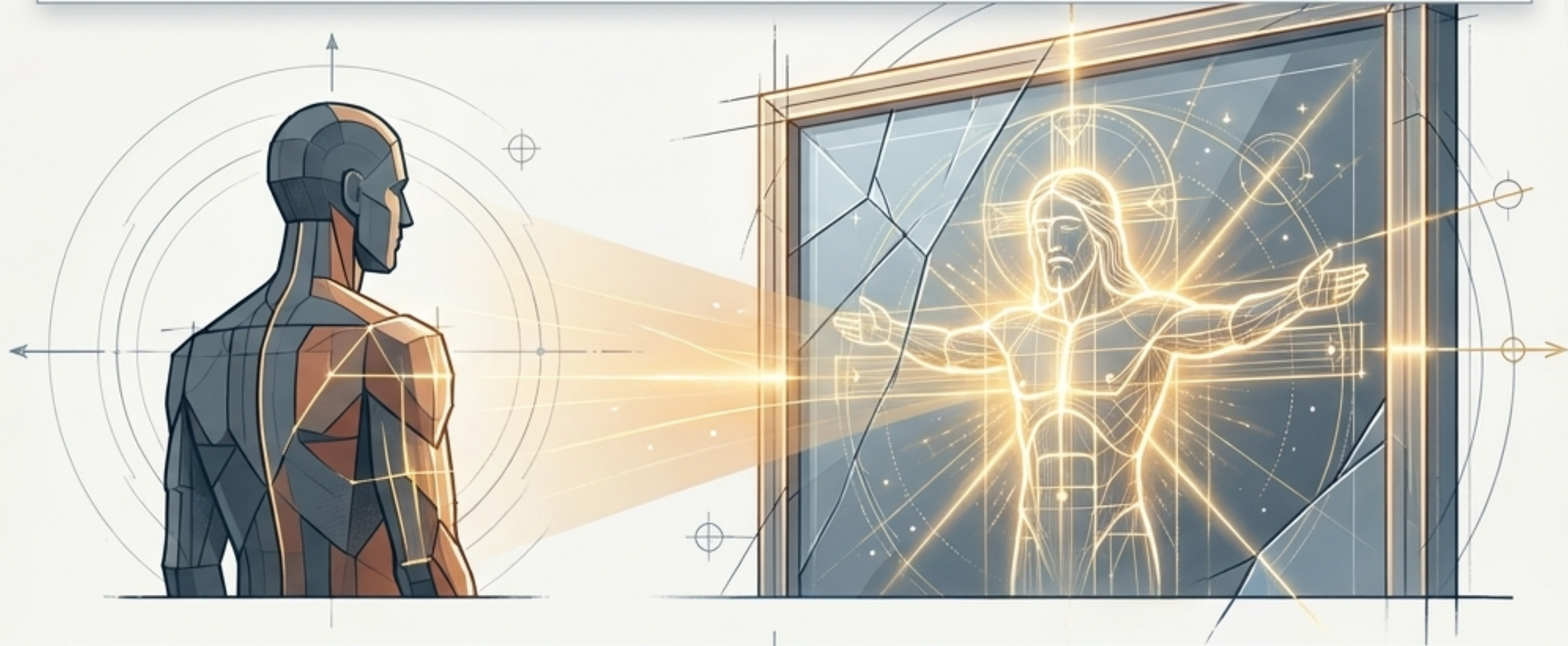
Cristo

Elías: Manifestó el poder profético, señalando al Profeta Supremo que habría de venir.

La pedagogía divina utilizó el Antiguo Testamento como una catapulta. Todo era sombra y figura. No debemos fijar la mirada en ser como David o Moisés; ellos solo manifiestan fragmentos de la plenitud que reside en Jesús.

El principio del espejo: Nos convertimos en lo que contemplamos

“Contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria...” (2 Cor. 3:18)

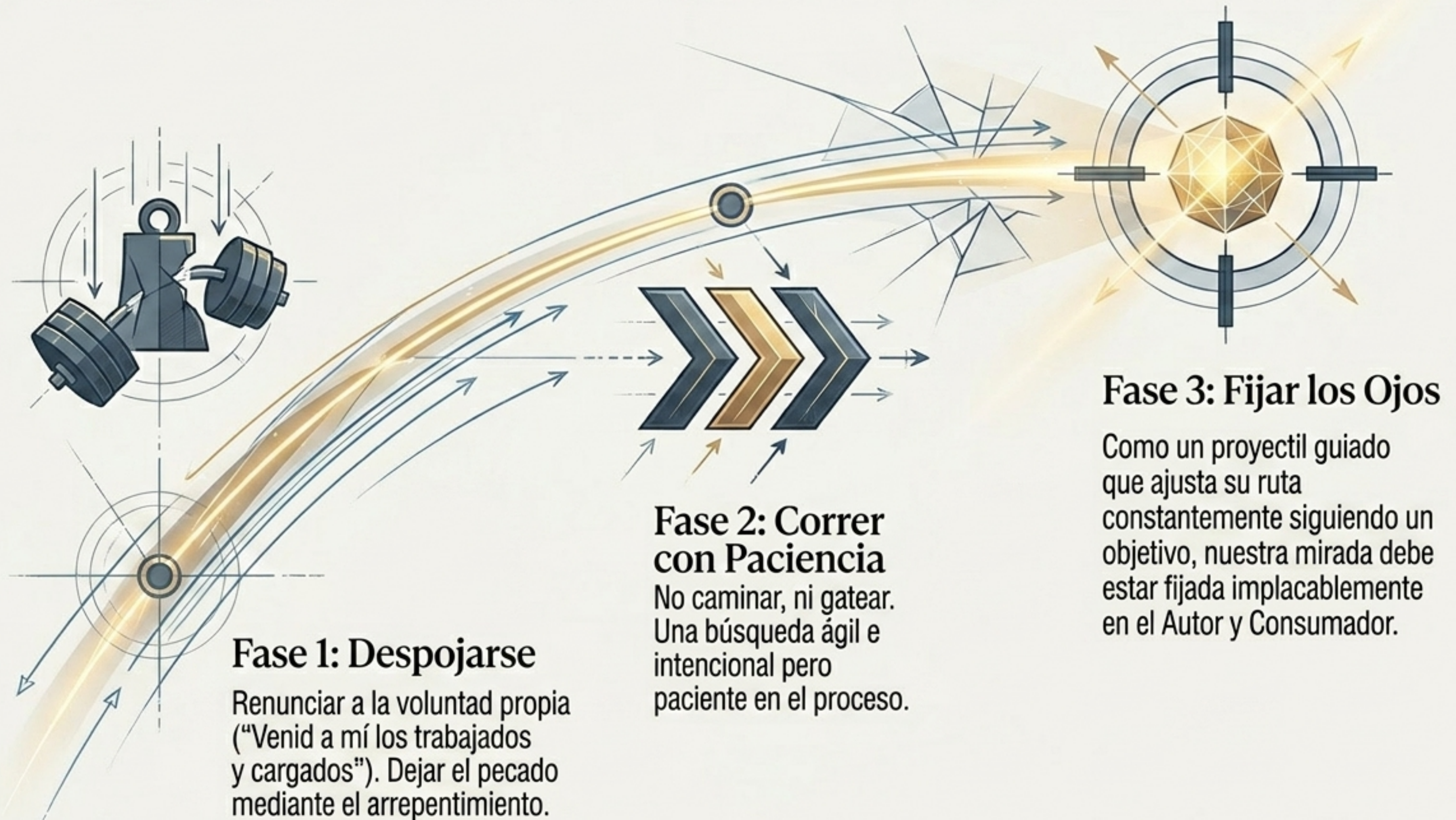


La dirección de nuestra mirada determina la naturaleza de nuestra transformación. Si contemplamos la voluntad de la carne, adoptamos la imagen terrenal. Si clavamos los ojos en Jesucristo, el Espíritu moldea nuestra estructura celestial a Su semejanza.

Los mecanismos de alineación: La Palabra y la Oración



Ejecutando la carrera: La metáfora del proyectil dirigido



La advertencia estructural: El peligro de la imagen equivocada

“Y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible...” (Romanos 1:23)

Cristo
(Incorruptible)

Imagen
Corruptible
(Hombre de Pecado)

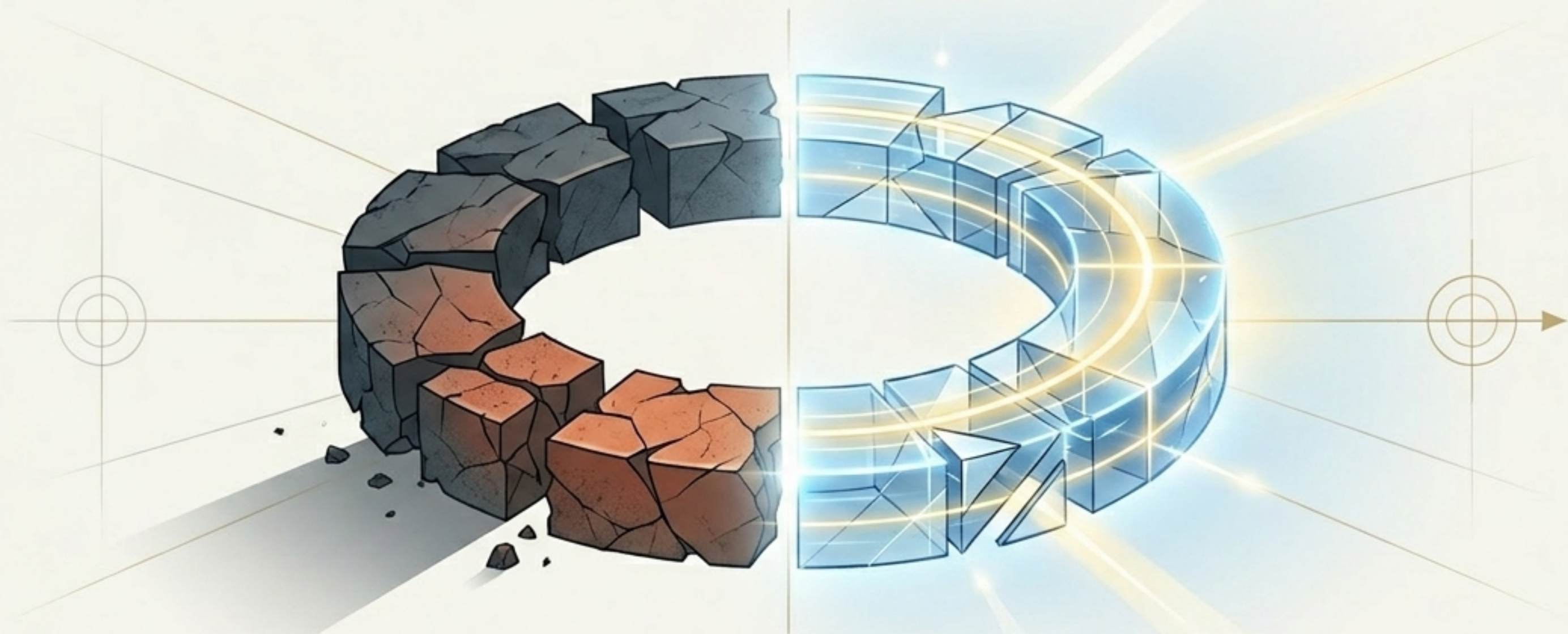
El ser humano está diseñado para adorar y reflejar algo. Si quitamos los ojos del ejemplo de Jesús, inevitablemente reemplazaremos ese vacío adoptando la imagen de falsos modelos, líderes defectuosos o nuestra propia voluntad (el hombre de pecado).

Síntesis: La Arquitectura del Hombre Nuevo



La salvación nos trasladó de reino (posición), pero el proceso de discipulado nos traslada de imagen (transformación). La meta final es la encarnación visible del Dios Invisible en Su iglesia.

El intercambio de yugos: Una invitación a la verdadera imagen



Nuestro propio diseño nos dejó trabajados y cargados.

Hoy hay una necesidad urgente de soltar el peso del primer Adán y arrepentirnos por mirar hacia modelos que hurtan, matan y destruyen.

Tomad Su yugo: Es la decisión diaria de fijar nuestra mirada exclusivamente en Jesucristo, permitiendo que el Espíritu Santo nos moldee de gloria en gloria.

Que nuestra vida testifique del Evangelio con la imagen plena del Hijo de Dios.